

SISTEMATIZACIÓN DE LA METODOLOGÍA EDUCACIÓN INTERCULTURAL

La cultura, las culturas

Cada cultura es una propuesta global de orden frente al caos, compleja y cambiante, cuyos elementos particulares, sin embargo, pueden parecer arbitrarios desde cualquier otra propuesta global y desde cualquier situación crítica de cambio... Sabemos que los valores se interiorizan, se razonan, se hacen propios... se adquieren y aprenden en una determinada cultura, en el contexto en el que cada persona se desenvuelve, por eso, nadie puede abstraerse de su propio bagaje cultural. Más concretamente en la edad adulta, este bagaje, fortalecido y mediatizado por la experiencia de vida, condiciona las percepciones y las actuaciones de la persona resistiéndose a su cuestionamiento.

Piensa en lo que haces desde que te levantas hasta que te acuestas, la ropa con la que vistes, los objetos que utilizas, las imágenes que percibes llegadas de la calle y de los medios de comunicación. Nuestra propia vida es un reflejo más de que el mundo se está haciendo cada vez más grande y, sin embargo, cada día lo sentimos más próximo.

De las sociedades multiculturales a las sociedades interculturales

La palabra multiculturalidad designa un hecho, *la presencia en un mismo escenario de diversas culturas*, mientras que interculturalidad indica *relación entre esas culturas*, pues, de una forma u otra, los contactos entre culturas siempre se han dado y se dan en todas las sociedades. Para definir la forma de establecer esas relaciones suelen usarse tres conceptos: etnocentrismo, relativismo cultural y mestizaje.

Sociedades Multiculturales

Diferentes grupos culturales, nacionales, étnicos, religiosos... viven en un mismo territorio pero no necesariamente están en contacto unos con otros; la diferencia, a menudo, es considerada negativamente y utilizada como el principal argumento para la discriminación.

El etnocentrismo

El etnocentrismo consiste juzgar las creencias, los acontecimientos históricos y los comportamientos sociales de un pueblo partiendo de los códigos culturales de otro, las relaciones que derivan de esta actitud son de incompreensión y asimilacionistas.

El relativismo cultural

Considera que todas las culturas son igualmente válidas, sin introducir sentido crítico alguno, y por tanto, todos los comportamientos culturales igual de respetables: acepta como valor cultural cualquier situación, aunque atente contra los derechos elementales. Se fomenta un racismo respetuoso que impide su evolución de las culturas en nombre de la conservación de sus tradiciones. Es una visión estática de las culturas y de su historia que niega los cambios en el discurrir vital de los pueblos.

La interculturalidad

En un territorio, diferentes grupos culturales mantienen relaciones de interacción, intercambio y reconocimiento de sí mismos. El mestizaje defiende que ni los pueblos, ni las naciones, ni los estados, son entidades naturales: las hace y deshace la historia, la interacción y el mestizaje las concepciones del mundo siempre están cambiando.

Los conflictos interculturales

Toda situación de multiculturalidad genera conflictos que hay que asumir, ya que no es posible evitarlos ni conveniente ignorarlos o reprimirlos.

Los conflictos tienen un papel clave en la evolución de los pueblos y a nivel personal. Son fenómenos naturales cuya resolución depende de la actitud que se adopte ante ellos y de la estrategia que se utilice.

La interculturalidad como proceso educativo

La educación intercultural es un proceso educativo como respuesta al conflicto planteado por la realidad de las sociedades multiculturales. Su metodología se basa en un planteamiento constructivista y un enfoque socioafectivo.

Para ello, se partirá de las experiencias del grupo y se provocarán situaciones que ayuden a experimentar individualmente lo que se está trabajando; seguidamente se contrastan con el resto de personas del grupo y con planteamientos teóricos. Este proceso tiene tres momentos: sentir, contrastar y analizar.

Los objetivos de la Educación Intercultural son:

- Tomar conciencia de que la diversidad ha de ser contemplada y valorada desde la igualdad y, en ningún caso, puede ser considerada como una justificación para la marginación.
- Hacer un esfuerzo por reconocer las diferentes identidades culturales y promover el respeto hacia los grupos minoritarios.
- Resolver de forma pacífica los conflictos de intereses que pueden surgir entre los distintos grupos.

Sus destinatarios son tanto los miembros de la población autóctona como las personas pertenecientes a los diferentes colectivos étnicos.

La educación intercultural pretende que la sociedad autóctona:

- 1.- conozca y modifique los estereotipos y los prejuicios sobre los distintos grupos culturales
- 2.- favorezca el conocimiento y la valoración positiva y crítica de las distintas culturas
- 3.- propicie una toma de conciencia sobre la necesidad de un mundo más justo
- 4.- promueva actitudes, conductas y cambios sociales positivos que eviten la discriminación y favorezcan las relaciones positivas y el desarrollo específico de las culturas minoritarias.

Promueve que los distintos grupos étnicos:

- 1 - conozcan y modifiquen los estereotipos y los prejuicios sobre los distintos grupos culturales
- 2.- favorezcan el conocimiento y la valoración positiva y crítica de la cultura de estancia
- 3.- den a conocer la propia cultura
- 4.- promuevan actitudes, conductas y cambios sociales positivos que eviten la discriminación y mejoren sus condiciones de vida

Para ello se debe:

1. Partir del reconocimiento e integración de la realidad plurinacional y plurilingüe de España y Europa, de la cultura gitana, de la diversidad de religiones, la realidad de las personas inmigrantes extranjeras.

2. Analizar los estereotipos y prejuicios sobre las personas de otras culturas.
3. Analizar cómo los medios de comunicación contribuyen a crear estereotipos y prejuicios.
4. Analizar las razones que se alegan para rechazar a las personas inmigrantes (“no hay trabajo...”) buscando las verdaderas causas del rechazo o de la indiferencia.
5. Analizar términos como integración, multiculturalidad, asimilación, interculturalidad, relativismo cultural... y las consecuencias de optar por cada uno de ellos: indiferencia, exclusión, mestizaje...
6. Superar el etnocentrismo cuestionando la visión eurocéntrica de nuestros análisis.
7. Analizar las consecuencias socio-económicas, políticas y culturales de la interdependencia de los pueblos: las relaciones Norte-Sur.
8. Aprender a vivir los conflictos multiculturales desde posiciones de respeto con actitudes de diálogo.
9. Fomentar la participación en todos los ámbitos de población autóctona y población inmigrante, posibilitando espacios de encuentro.
10. Hacer una lectura intercultural de la realidad.

Pasos:

Creación del grupo

Partir del establecimiento de un clima de confianza, comunicación y cooperación que proporcione la seguridad necesaria para explorar sus percepciones, experimentar y reflexionar sobre conceptos.

Analizar las percepciones

Conocer qué sentimientos provocan los demás como miembros de una cultura y a qué son debidos:

- Primero, hay que hacer surgir las percepciones que tenemos sobre las personas que nos rodean, analizar su origen como resultado de procesos cognitivos en los que influyen los estereotipos y los prejuicios;
- después, ver el proceso de formación de estos elementos y qué mecanismos los mantienen (resistencia al cambio, cumplimiento de las expectativas, fijación en la memoria...);
- por último, incidir en los comportamientos que provocan (hostilidad, rivalidad, discriminación, paternalismo...) y en cómo esta reflexión puede ayudar a entender el origen de los conflictos.

Analizar las imágenes, ideas, atribuciones y creencias que tenemos. Primero, las imágenes sobre nosotros mismos como miembros de un grupo e integrantes de una cultura. Después, las imágenes que sobre las personas de otras culturas o grupos: analizar su origen, el proceso de formación, los valores que conlleva, los comportamientos con que se identifican, etc.

Ampliar nuestras vistas

Se trata de reflexionar sobre el concepto de cultura, las diferentes actitudes que pueden aparecer cuando nos relacionamos con otras personas (el etnocentrismo, el relativismo cultural y el mestizaje) y las relaciones entre las culturas mayoritarias y las minoritarias.

Las actividades de esta etapa tendrán como objetivo principal el descubrimiento y la superación del etnocentrismo, es decir, reconocer cómo influye la cultura propia al juzgar al resto y cómo podemos conocer a otros pueblos experimentando a través de dinámicas sus valores.

La interdependencia

En esta fase se analizará el lado socioeconómico de las relaciones intergrupales. *Vivimos en un mundo interdependiente, las culturas no son algo monolítico y estático, las relaciones e influencias son cada día más numerosas.*

Se será más consciente de esta interdependencia si se resalta en aspectos de la vida cotidiana, por ejemplo, en el hecho de que las materias primas provengan de los países del Sur.

La planificación del cambio

En esta etapa se analiza el concepto de *conflicto* -qué entiende cada persona, por qué la multiculturalidad es en sí misma conflictiva- y qué estrategias utilizaremos para regularlo. Se plantearán acciones programadas a corto y largo plazo que permitan intervenir a los participantes en la resolución de los conflictos multiculturales concretos, finalmente, se evaluarán los cambios que este proceso provoca tanto a nivel personal, como interpersonal, intergrupalo o del entorno.

Cómo se forman las percepciones

Tras las percepciones están los valores de una determinada sociedad; reconocerlos permitirá desmontarlos. Son el resultado de ciertos procesos cognitivos, hay dos conceptos clave: los estereotipos, y los prejuicios. Organizan la información simplificando la realidad, marcan diferencias entre las categorías sociales y atribuyen características a cada categoría, aportando información sobre lo que se puede esperar de un miembro de tal o cual categoría, las expectativas que podemos tener, cómo comportarnos... Se transmiten a través de los principales agentes socializadores: la familia, la escuela, los medios de comunicación... Los estereotipos se retroalimentan de estos valores socialmente compartidos.

Estereotipos

Los rasgos que se atribuyen a un grupo, la imagen mental simplificada de los miembros de un grupo compartida socialmente, las creencias que atribuyen características a los miembros de un grupo: "los catalanes son peseteros", "los aragoneses son cabezudos", "los madrileños son unos chulos"...

Estas definiciones muestran dos aspectos fundamentales de los estereotipos: son compartidos por mucha gente, no son imágenes mentales de una persona solamente, se atribuyen a una persona como miembro de un grupo y no como ser individual.

Los estereotipos pueden ser positivos ("los españoles son muy hospitalarios"), neutros ("los suecos son altos") o negativos ("los ingleses son muy aburridos"). Se caracterizan porque son muy resistentes al cambio, se mantienen aun cuando existan evidencias en su contra, simplifican la realidad, generalizan, completan la información cuando esta es ambigua, orientan las expectativas. La información que es congruente con el estereotipo se recuerda con más facilidad.

Los prejuicios

Los prejuicios, introducen los elementos de emoción y acción. Se pueden definir como un juicio previo no comprobado, de carácter favorable o desfavorable, acerca de un individuo o de un grupo, tendente a la acción en un sentido congruente. Pueden ser positivos o negativos y atribuirse a un individuo o a un grupo.

Por último, el concepto discriminación hace referencia al componente comportamental de los prejuicios negativos, de hostilidad hacia otras personas. Puede ser directa y manifestarse en agresiones físicas o verbales, o indirecta y manifestarse a través de la legislación, el lenguaje, el currículo oculto, las actitudes, etc.

Los mecanismos psicológicos que mantienen estas percepciones

Los estereotipos se forman y desarrollan en el interior de la persona, pero surgen de la percepción social y de los procesos de socialización. En su formación coinciden al menos tres procesos cognitivos básicos que explican cómo percibimos la realidad que nos rodea:

La categorización social

La realidad es compleja y para poder aprehenderla mejor, organizamos los estímulos que recibimos de ella en categorías, los agrupamos (categoría "sillas", por ejemplo). Con los estímulos sociales (las personas) hacemos lo mismo y percibimos a la gente agrupándola en categorías sociales. Estas pueden ser amplias (los negros, los blancos, los judíos, las mujeres, los hombres...) o estrechas (las feministas, los machistas, los Rodríguez, mi familia, mis amigos, mis clientes...).

La comparación social

Las categorías sociales no son independientes. Los estereotipos marcan y exageran las diferencias entre categorías. Se trata de distinguir unas de otras separándolas y comparándolas entre sí. Cognitivamente, solemos exagerar las diferencias entre los distintos grupos sociales para poder organizar mejor la información exterior.

La atribución de características

Las categorías sociales no son meros receptores de información. Como estructuras cognitivas que son, tienen efectos sobre la codificación y organización, pero también sobre la selección de la información, sobre la evaluación 'que hacemos de la información, sobre los juicios, las creencias, las predicciones, las inferencias, las expectativas y las conductas.

La resistencia al cambio

Está relacionada con los valores que lleva asociados cada sistema de categorías. Mi grupo tiene unos valores con los que me identifico frente a otros grupos que tienen otros valores. Si una persona de un grupo distintivo diferente al nuestro realiza un comportamiento distintivo (raro, curioso, significativo) se tenderá a correlacionar la pertenencia al grupo con su comportamiento. Por ejemplo, si vemos a un negro vender droga consolidaremos el estereotipo "los negros venden droga".

Las expectativas las orientan los estereotipos

Ante el estereotipo "los negros venden droga", el ver a uno esperando solo en un parque predeciré su conducta. Aunque me equivoque y sea una amiga quien aparezca tras su espera, mis expectativas codificará, la información de forma que se confirmen y haré lo necesario para interpretar lo que pase (se lleva a la chica a enseñarle la droga en un lugar más apartado) y así quedarán intactas mis expectativas y mi estereotipo.

El efecto de autocumplimiento

No sólo tenemos una tendencia a percibir que los demás actúan según nuestras expectativas, sino que también hay en nosotros una tendencia a actuar de forma que respondamos a las expectativas que creemos los demás tienen de nosotros.

La memorización

Recordamos mejor aquello que es congruente con nuestro estereotipo. Curiosamente, también se produce un efecto contrario y se recuerda mejor la información que choca o es incongruente con los estereotipos que puede ejercer de refuerzo de los mismos al ser considerada como información distintiva. (Los gitanos son sucios, se dirá al ver una persona gitana impecablemente aseada).

Las relaciones entre las percepciones y los grupos

Nacemos perteneciendo a grupos sociales. Poco a poco, vamos tomando conciencia de nuestra pertenencia a esos grupos. Del mismo modo que adquirimos una identidad personal, así vamos adquiriendo una identidad social.

Ni las personas ni los grupos vivimos aislados, por lo que ambas identidades se adquieren por comparación. Pero si la identidad social de una persona que pertenece a un grupo no es positiva, esta sufre dos posibles reacciones:

- abandona el grupo para parecerse más al grupo mayoritario, que es lo que conocemos como asimilación,
- o reinterpreta las características de su grupo que no le hacen sentirse a gusto o trabaja para que mejoren las condiciones de vida de éste.

En las relaciones entre grupos diferentes y en situaciones de conflicto entre los mismos, siempre se produce un favoritismo endogrupal, "se barre para casa", lo que puede explicar fenómenos como el etnocentrismo. Junto a este favoritismo endogrupal, se produce una acentuación de las diferencias intergrupales y de las semejanzas intragrupalas. Los grupos se perciben muy diferentes entre sí, así como muy homogéneos a sí mismos.

Una forma de favorecer a nuestro grupo es desfavorecer al otro, por lo que no sólo se da el favoritismo intragrupal, sino que se tiende a homogeneizar el exogrupo (desindividualizar a sus miembros) para acentuar sus diferencias con nuestro grupo.

Tenemos, por tanto, cuatro fenómenos intergrupales complementarios: el favoritismo endogrupal, la acentuación de las diferencias intergrupales, la acentuación de las semejanzas intragrupalas y la homogeneización del exogrupo.

Como resultado de los procesos grupales, nos hemos pasado gran parte de nuestra historia marcando las diferencias entre el "nosotros" y el "ellos", fomentando actitudes de competitividad y rivalidad y trayendo a colación el concepto de enemigo.